

LAS RAÍCES PREHISTÓRICAS DE BARGAS

Desde el año 2006 se viene realizando en el término municipal de Bargas un proyecto de investigación sobre la Edad del Bronce cuyo objetivo es estudiar las actividades económicas, los circuitos de intercambio y la manera de ocupar el territorio por las comunidades de la Edad del Bronce que vivían en el Valle Medio del Tajo y más concretamente en uno de sus principales afluentes: el río Guadarrama en su tramo final en que acaba desembocando en el Tajo.

Los trabajos arqueológicos se están desarrollando por un equipo formado por investigadores de tres instituciones: Facultad de Humanidades de Toledo, el Instituto de Historia del C.S.I.C. y el Servicio de Arqueología del Centro Juan de Mariana de la Diputación de Toledo, junto con el apoyo institucional y logístico del Ayuntamiento de Bargas.

El conocimiento que se tenía sobre el desarrollo de la Edad del Bronce a partir de la mera localización de una serie de yacimientos distaba mucho de ser satisfactorio. De manera muy genérica se atribuía a las gentes que vivían en estos territorios una economía basada en una actividad agrícola y ganadera de subsistencia, con escasas posibilidades de producir reservas de importancia, y sujetas a desplazamientos de corto alcance para la adquisición de determinadas materias primas: cobre, sal, sílex o granito. En el caso del Valle del Medio del Tajo esta estrategia económica podría haber dado lugar a un sistema social estable y conservador que haría factible su pervivencia sin apenas cambios durante casi un milenio como parecen reflejar los restos arqueológicos, sobre todo de cerámica y piedra.

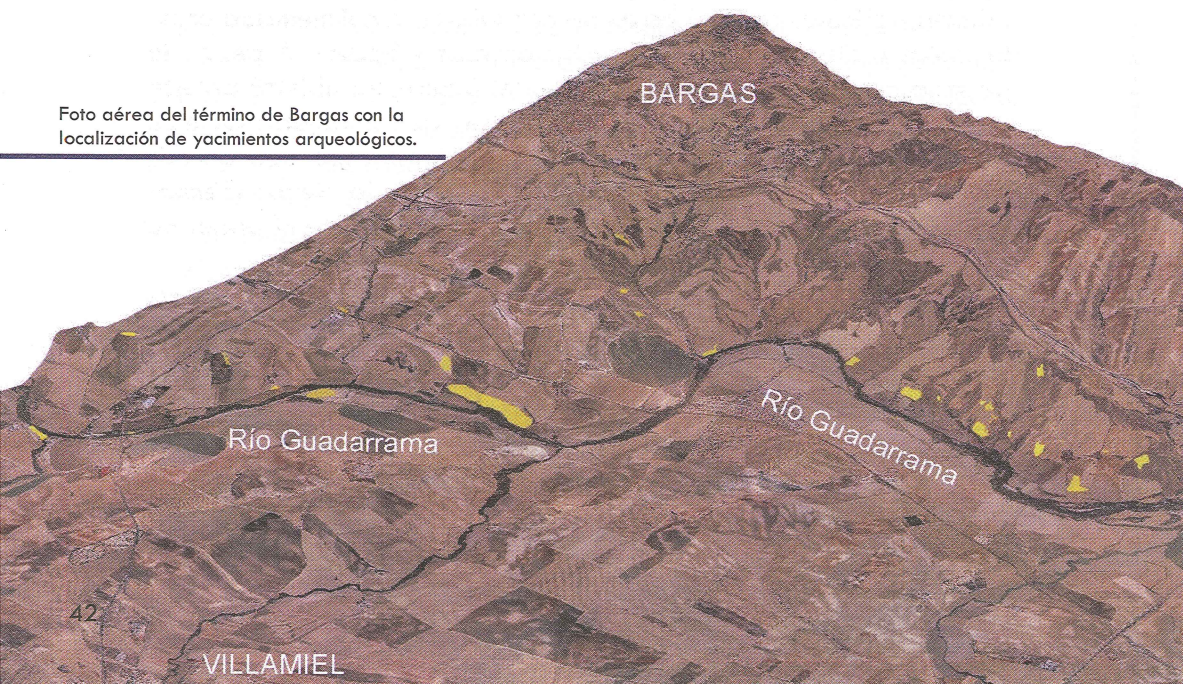


Alumnos de la Facultad de Humanidades, participantes en las tareas de localización de yacimientos arqueológicos.

En cuanto al paisaje característico de estos territorios se especula con la posibilidad de que presentara un sistema adehesado caracterizado por una formación poco cerrada de encinas, alcornoques y algunos arbustos que permitiría sobre todo la explotación ganadera. También en este paisaje sería posible la explotación agrícola a partir de un cierto clareo del paisaje adehesado, que permitiera el cultivo del cereal caracterizado por pocas cosechas combinadas con un barbecho de larga duración. Estas formas económicas mixtas y poco intensivas son adecuadas en zonas con suelos delgados.

Como se puede ver en la vista general con la distribución de los yacimientos arqueológicos del término de Bargas, la mayoría de los yacimientos documentados, sobre todo los de la Edad del Bronce, se localizan en puntos que dominan la llanura de inundación de las orillas del Guadarrama. Esta localización permite asegurar el necesario aprovisionamiento de agua y al mismo tiempo mantener las cabañas, almacenes y rediles para el ganado a salvo de las crecidas e inundaciones estacionales incluso en épocas de mayor caudal del río. Esta circunstancia podría explicar la aparente ausencia de yacimientos en la margen derecha del Guadarrama que en el término de Bargas se caracteriza por constituir una amplia vega actualmente en cultivo y que en gran parte de la misma sería fácilmente inundable, frente al paisaje de la margen izquierda caracterizado por laderas abarrancadas en las que se localizan los asentamientos señalados.

Foto aérea del término de Bargas con la localización de yacimientos arqueológicos.



Se han documentado una veintena de nuevos yacimientos adscritos total o parcialmente al desarrollo de la Edad del Bronce en la cuenca del río Guadarrama en el término de Bargas, que nos permiten valorar de manera más precisa el modelo de ocupación del territorio y sus aprovechamientos económicos, con una tipología de yacimientos más compleja que la que la investigación había propuesto hasta el momento.

Los yacimientos localizados hasta el momento se corresponden con poblados de pequeña o mediana extensión, que en ocasiones no eran permanentes y se construían para ocupar un territorio solo en determinadas estaciones del año. Estos poblados estarían integrados por una serie de cabañas por lo general de forma oval cuyas paredes y elementos de sustentación se realizaban con adobe y madera. Los techos de estas cabañas se construían con ramas y arbustos impermeabilizados con una capa de arcilla o barro. Los hallazgos de restos arqueológicos permiten conocer con cierta precisión parte de su ajuar doméstico. Grandes recipientes de cerámica tosca hechos a mano para el almacenamiento de agua y grano. Recipientes medianos utilizados para el procesado y cocinado de los alimentos y recipientes más pequeños de cerámica a mano, de superficies alisadas o bruñidas utilizados para el consumo de los alimentos. Elemento imprescindible en cada cabaña, que correspondería a una unidad familiar, era el molino de piedra de forma curva en el que los cereales se transformaban en harina antes de su cocinado y consumo. Otros utensilios típicos de estas cabañas son los punzones, espátulas, agujas, tapones etc hechos en hueso, o las herramientas destinadas a labores agrícolas realizadas en piedra tallada o pulimentada como las hojas o dientes para hoces y las azuelas y hachas. A pesar de pertenecer estos poblados a la Edad del Bronce, los objetos de este metal no son muy abundantes. La mayoría de los objetos de este metal conocidos en el Valle Medio del Tajo corresponden a varillas, punzones cuchillos y un repertorio especial de piezas identificadas como armas pertenecientes a la elite que ejercía el poder en aquellas sociedades.

Entre los primeros objetivos conseguidos por el proyecto de investigación, cabe destacar la realización de una cartografía más ajustada a las características del relieve que presentaba el territorio de Bargas hace 4000/3000 años, que se completará en el futuro con una reconstrucción de la vegetación de la época, lo que permitirá

hacer una reconstrucción más fiable y exacta del paisaje. Otro de los objetivos conseguidos tiene que ver con las estrategias de aprovisionamiento de materias primas para la fabricación de determinados elementos del ajuar doméstico de las comunidades de la Edad del Bronce. Por un lado en el cerro de Marialvares se han podido identificar los restos de una zona en la que se tallaban o fabricaban utensilios de piedra utilizando como materia prima el sílex. Los restos encontra-



Cerro de Marialvares.



Punta de flecha tallada en sílex procedente del Cerro de Marialvares.

dos de esta actividad (igual que los restos de serrín permiten identificar una carpintería) demuestran que no solo se utilizó la piedra del lugar mediante distintas técnicas de talla, sino que también se trabajó con sílex procedente de otros lugares. En el caso de los molinos de piedra, tan importantes por su papel protagonista en el procesado de alimentos, el análisis del granito con el

que estaban fabricados indica que proceden de territorios a cierta distancia del Guadarrama, concretamente al sur de Toledo. Estos resultados permiten confirmar la existencia de un circuito de intercambios o comercio entre las poblaciones que vivían en el Valle del Tajo en la Edad del Bronce, entre las que se encontraban las que vivían en el territorio de Bargas.

Los primeros resultados obtenidos por este Proyecto de Investigación, así como los que en un futuro cercano se van a obtener, nos permitirán tener una imagen, mas completa y precisa de la importancia que en el desarrollo y consolidación de la Edad del Bronce en la Meseta Sur tuvieron las poblaciones que ocupaban las tierras de Bargas.

Juan Pereira (Facultad de Humanidades de Toledo)

Jesús Carrobles (C.E. Juan de Mariana)

Ignacio Montero (C.S.I.C.)

María Isabel Martínez (C.S.I.C.)

Antonio Uriarte (C.S.I.C.)